

EDICIÓN #149

# RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



## CONOCIENDO LO TERRENAL

7 de agosto - Guatemala 2022

**AÑO DE LA REIVINDICACIÓN**

[www.ebenezer.org.gt](http://www.ebenezer.org.gt)



# ÍNDICE

**04** Hombre  
*Génesis 6:6*

**10** Mortalidad  
*1 Crónicas 29:15*

**17** Esperanza  
*Cantares 2:12*

**05** Ídolo o Idolatría  
*Deuteronomio 4:17*

**11** Invasión  
tribulacionaria  
*Isaías 18:2*

**18** Fuego purificador  
*Lucas 12:49*

**06** Falso becerro  
*Jueces 3:25 BTX3*

**13** Incredulidad  
*Lucas 18:8*

**19** Longevidad  
*Efesios 6:3*

**07** El rey desechado  
*1 Samuel 28:20 BTX3*

**14** Angustia y tribulación  
*Lucas 21:25, 21:35*

**20** Extranjeros y  
peregrinos  
*Hebreos 11:13*

**08** Amenaza de la  
destrucción de la  
siente real  
*2 Samuel 13:31*

**15** Forma inadecuada  
de vivir  
*Santiago 5:5*

**21** Bibliografía

**09** La verdadera morada  
divina no es la tierra  
*1 Reyes 8:27; 2 Crónicas 6:18*

**16** Los moradores  
de la tierra  
*Apocalipsis 6:10, 11:10, 17:18*

## EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador  
Apóstol Dr. Sergio  
Enríquez

Directora Editorial  
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial  
Diego Figueroa

Directora de Diseño y  
Contenido  
Luisa Barreda

Diseño y Arte  
Steve Rompich  
Alfredo Ríos  
Rafael Cruz  
Analu Valenzuela  
Ana Barrios

Fotografía  
Ligia Ávila  
María José de Morales  
Ana Barrios

Diseño de Portada  
Alfredo Ríos  
Steve Rompich

Corrección de Artículos  
Ligia Ávila  
Gustavo Salguero  
Tamara de Salguero  
Xiomara Fajardo  
Ester Aragón  
Víctor Mena

Apoyo Coordinación  
Andrea Pérez

Coordinadora  
Elizabeth de Pérez

Links Audiovisuales  
Daniel Figueroa

App para móviles  
iPhone / iPad / Android

Fotografías  
Las fotografías interiores  
en esta edición cuentan  
con la licencia:  
[www.freepick.es](http://www.freepick.es)  
Subscription ID: 8888cbba-  
53f1-4094-9afb-8901743dbe53\*\*

Ministerios Ebenezer  
[revistarhema@ebenezer.org.gt](mailto:revistarhema@ebenezer.org.gt)  
[www.ebenezer.org.gt](http://www.ebenezer.org.gt)

# CONOCIENDO LO TERRENAL

Haced morir pues lo terrenal  
en vuestros miembros:  
Fornicación, impureza,  
pasión desordenada,  
deseo malo, y la avaricia,  
que es idolatría

Col 3:5 BTX3



# HOMBRE

POR ABRAHAM DE LA CRUZ

**E**L HOMBRE FUE formado del polvo de la tierra y según la Palabra de Dios tendemos a volver a ella por la maldición de la muerte (Génesis 3:19), pero espiritualmente, por la potencia del Espíritu Santo podemos desprendernos de la influencia terrenal para alcanzar la dimensión espiritual y en consecuencia la celestial. Comprendiendo que la tierra es el estrado de los pies del Señor (Isaías 66:1), la Biblia nos indica que ante el estrado de sus pies nos tenemos que postrar y en él se pone a sus enemigos, cuando nos humillamos y nos postramos en tierra estamos reconociendo el señorío de nuestro Dios y entregando la influencia terrenal para poder ser levantados de esta tierra y alcanzar los galardones espirituales.

Sabiendo que hay un enemigo de nuestras almas y que está la parte de nuestro ser integral que puede ser ministrada por influencias del cuerpo terrenal o por nuestro espíritu que proviene de Dios, debemos crecer en lo espiritual ayudados por el Espíritu Santo con el propósito de no dar lugar a nuestro adversario el diablo y se aproveche de nuestras debilidades carnales, por eso atacó malvadamente al siervo de Dios llamado Job, arremetió contra sus bueyes, asnas, ovejas, camellos y los criados que los cuidaban y los mató a todos; no quedando contento con toda la destrucción que había hecho sobre sus bienes, también atacó a sus siete hijos y tres hijas y les dio muerte; aunque esto fue muy doloroso para Job y encontrándose en una lucha contra sus propios sentimientos y emociones, rasgó su manto y se rasuró la cabeza (signos de lamento y humillación), se postró en tierra y adoró: *“Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. El SEÑOR dio y el SEÑOR quitó; bendito sea el nombre del SEÑOR”* (Job 1:21).

Los hermanos de José, por la rivalidad y el odio que tenían contra él no pudieron comprender los sueños que provenían de Dios (Génesis 37:7-9) por la falta de humildad en sus corazones, lo que los llevó a realizar un plan diabólico para matar a su hermano, pero Rubén lo libró de las manos de ellos, le quitaron su túnica de muchos colores y lo metieron en un pozo, Judá les propuso que lo vendieran a unos ismaelitas porque no ganaban nada con matarlo, lo vendieron; mataron a un animalito y mancharon con sangre la túnica de José, se la presentaron a su padre para que la examinara y determinara si era de su hijo José, Jacob la reconoció y consideró que su hijo estaba muerto y estuvo de luto mucho tiempo. José al final llega a Egipto preso por una calumnia, —pero era parte del proceso que Dios tenía para su vida—, allí Dios le dio interpretación para los sueños, don que le permitió salir de la cárcel al interpretar el sueño de Faraón y este lo levantó como gobernante de todo Egipto. Cuando llegaron los siete años de hambre, Jacob envió a sus diez hijos a comprar alimento a Egipto y cuando se encontraron con José, sin reconocerlo, se postraron en tierra ante él (Génesis 42:6), los sueños de José habían llegado a su cumplimiento.

Otro ejemplo en la Biblia donde se luchó contra la maldición y la pobreza, lo encontramos en la vida



de Rut. Siendo de Moab, un pueblo pagano, estaba excluida del pacto de Dios, pero cuando decidió seguir a su suegra Noemí, definió su corazón por el Dios de ella, por su pueblo y por su tierra. Pero además de esto, aunque no podía esperar nada de su suegra, ella le hizo misericordia, y como una extranjera trabajó por ella y por Noemí desde temprano en el campo de Booz, rogó por espigar en ese campo y su labor era constante y solamente descansaba por momentos; esto fue algo que impresionó a los siervos y cuando Booz preguntó por ella y le contaron la historia de Rut, esto hizo que encontrara gracia delante de él, fue invitada a no espigar en otro campo, la pusieron junto a las siervas, no la debían molestar y le daban de beber del agua que sacaban los siervos. Cuando Rut se dio cuenta de la gracia que había encontrado con Booz, inclinó su rostro, se postró en tierra y preguntó: *“... ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que te fijes en mí, siendo yo extranjera?”* (Rut 2:10). Simplificando la respuesta de Booz fue: hiciste misericordia con tu suegra, yo te hago misericordia.

Estos personajes vencieron situaciones terrenales que para el humanismo no tiene lógica, pero al postrarse en tierra reconocían que Dios era más poderoso que la condición que estaban pasando. En el caso de Job, en medio de su desgracia, aunque lo perdió todo, no halló despropósitos en Dios. En el caso de los hermanos de José, la necesidad que estaban pasando los hizo presentarse ante él teniendo que humillarse, tuvieron que reconocer el daño que habían causado al que consideraban muerto, por trece años cargaron una culpa en sus almas y ahora había que rendir cuentas por su sangre, según Rubén; tres veces se postraron ante José y en la tercera fueron consolados por él mismo. Y en el caso de Rut, siendo una mujer gentil, sin promesas, sin Dios y sin pacto, se humilló ante el que podía redimirla; así nosotros debemos vencer las influencias terrenales que nos pueden retener en la dimensión tierra y esto lo podemos lograr postrándonos en tierra reconociendo que aunque tenemos una naturaleza terrenal tenemos un Dios Todopoderoso que nos puede levantar hasta alcanzar lo celestial.

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Salmo 99:5  
Salmo 132:7  
Génesis 42:5

Génesis 44:14  
Génesis 50:18  
Rut 2:13

# ÍDOLO O, IDOLATRÍA

POR RAMIRO Y ANA JULIA SAGASTUME

UNA DE LAS cosas que afirmó Jesucristo es que nosotros no somos de esta tierra ni de este mundo: *“Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”* (Juan 17:14-16). Uno de los ataques del enemigo de nuestras almas sobre nosotros es el que nos enamoremos de esta tierra, de lo terrenal. Veamos a luz de la Palabra qué cosas de las que pensamos que son buenas nos pueden tener atados a la tierra para no dejarnos alzar vuelo como las águilas que somos.

La idolatría a nivel terrenal es algo de lo cual Dios nos advirtió no hacerla ni tenerla porque es un peso a nuestra alma y debemos ser liberados de ella: *“no sea que os corrompáis y hagáis para vosotros una imagen tallada semejante a cualquier figura: semejanza de varón o hembra, semejanza de cualquier animal que está en la tierra, semejanza de cualquier ave que vuela en el cielo”* (Deuteronomio 4:16-17). La palabra que se utiliza para “imagen” es la H6459 que se traduce ídolo, imagen. La idolatría se puede definir como cualquier persona, lugar, cosa o incluso una idea que ocupa el lugar de nuestro Dios verdadero. Existe un tipo de idolatría que el hombre ha hecho tallando imágenes y las ha adorado como si fueran dios: *“NO haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque Yo soy el SEÑOR vuestro Dios”* (Levítico 26:1 BEE).

A la mayoría de nosotros puede que este tipo de idolatría nos haya alcanzado y no fue hasta que llegamos a Cristo que se nos cayó la venda de nuestros ojos y fuimos libres de ese tipo de idolatría representado en una imagen tallada en madera o hierro, muchas veces quizá labrada en oro o plata a la cual las personas les atribuyen milagros. La idolatría es una trampa en la cual se puede caer también a causa de las herencias ancestrales: *“Ninguno de ellos deberá vivir en tu tierra, porque te harán pecar contra mí. Si sirves a sus dioses, quedarás apresado en la trampa de la idolatría”* (Éxodo 23:33 NTV). Hay tradiciones de idolatría que se han trasladado de padres a hijos. Por ejemplo, cargando ídolos en procesiones. Quizá alguien sea un cristiano nacido de nuevo, pero puede tener aun guardados los uniformes que usaba para esas actividades, por eso recordemos algo muy importante, y es que no se trata solamente de salir de la idolatría, sino también que la idolatría salga de nuestro corazón. El ídolo puede ser también un árbol que en determinada fecha se presenta para pedir sacrificio: *“Y vosotros conoceréis que yo soy el Señor, cuando vuestros muertos estuvieren en medio de vuestros ídolos, alrededor de vuestros altares, en todos los altos collados, sobre todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol frondoso y de toda robusta encina; lugares en donde se quemaron olorosos*



*inciensos a todos sus ídolos”* (Ezequiel 6:13 TA).

La Biblia nos da muchos ejemplos acerca de la idolatría, por ejemplo, en nuestros tiempos existen ídolos a nivel deportivo que la gente ha hecho de determinados deportistas ídolos; en Wikipedia está el artículo referente a la iglesia Maradoniana y textualmente dicta: *“La iglesia fue fundada el 30 de octubre de 1998 en la ciudad de Rosario, la Argentina por Alejandro Verón, la iglesia se ha expandido a otros países tales como España, Italia, Alemania, Reino Unido, Escocia, Japón, Afganistán, Perú, Brasil, Chile, México, Uruguay y los Estados Unidos. En 2015 la iglesia contaba con 500 mil seguidores de todo el mundo. Además de esto, cuenta con su propia “biblia”, llamada «yo soy el Diego de la gente». Los fieles también hacen un rezo que se llama «Diego nuestro» (ver Wikipedia: iglesia maradoniana).*

El amor al dinero también es considerado como una idolatría terrenal, la Biblia dice que es la raíz de todos los males y es un ídolo en el corazón del hombre: *“Por eso, den muerte a todos sus malos deseos; no tengan relaciones sexuales prohibidas, no sean indecentes, dominen sus malos deseos y no busquen amontonar dinero, pues es lo mismo que adorar a dioses falsos”* (Colosenses 3:5 BLS). Una de las consecuencias de la idolatría es que Dios se aparte de las personas como lo hizo con Israel: *“Pero entonces Dios se apartó de ellos, y los dejó entregarse a la adoración del sol, la luna y las estrellas. En el libro del profeta Amós el Señor pregunta: ¿Fue a mí al que le estuviste ofreciendo sacrificios durante los cuarenta años que pasaste en el desierto, Israel?”* (Hechos 7:42 BAD).

Lamentablemente algunos tipos de idolatría han permeado en la Iglesia verdadera del Señor y como comentamos, a veces es el deporte que llega al extremo de quitarle servicios o las mismas instalaciones a algunas iglesias para ver sus competencias. A causa de estas y más razones debemos darle la suma importancia a la ministración de la llenura del Espíritu Santo, ya que sin esa llenura no vamos a ser libres de cualquier tipo de idolatría que exista en nuestro corazón.

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Hechos 15:20  
Hechos 17:16

1 Corintios 8:7  
1 Pedro 4:3  
1 Juan 5:21

# FALSO BECERRO

POR WILLY Y PIEDAD GONZÁLEZ

**JUECES 3:25 BTX:** *“Y esperaron impacientemente, hasta quedar desconcertados, y como él no abría las puertas de la sala, tomaron la llave y abrieron, y ¡he aquí su señor caído en tierra, muerto!”*. Sabemos que el propósito de ser cristianos no es solamente ser una buena persona que ayude a los demás y deje las malas actitudes; sino que es prepararse para salir un día de la tierra y para esto debemos dejar a un lado las cosas terrenales, las cuales debemos conocer para que dejen de tener influencia sobre nosotros. En Jueces 3:25 vemos que un hombre está muerto en la tierra, era un rey llamado Eglón y su nombre según diccionarios bíblicos significa semejante a un becerro, lo que nos lleva a identificarlo como un falso becerro. Para entender cómo es este falso becerro veremos quién era este rey y los becerros elaborados por hombres con propósitos que no agradaban a Dios.

**Eglón el rey:** *“Y los hijos de Israel sirvieron a Eglón, rey de Moab, por dieciocho años”* (Jueces 3:14 LBLA). Debido a la desobediencia de Israel, Dios permitió que un rey moabita llamado Eglón se hiciera fuerte, este oprimió a los israelitas por 18 años; interesante que al sumar tres veces 6 el resultado es 18, o sea que este seudo becerro influencia a las personas con el espíritu del anticristo, lo que nos hace recordar aquella mujer que estuvo encorvada 18 años y que solamente podía ver hacia la tierra, esto es ver lo terrenal, no lo espiritual. No poder alzar los ojos es no poder ver el socorro que viene del cielo, sino pensar que todo se resuelve con estrategias terrenales; recordemos que Abraham alzó sus ojos para ver el lugar donde ofrecería a su hijo como ofrenda, pero al no poder alzar los ojos, la ofrenda se convierte en algo terrenal, en una especie de negocio, dar por interés y no por amor; además, este hombre conquistó la “ciudad de las palmeras” lo que significa que mantuvo cautiva la verdad de la cobertura ministerial.

**Los falsos becerros:** *“Y él los tomó de sus manos y les dio forma con buril, e hizo de ellos un becerro de fundición. Y ellos dijeron: Este es tu dios, Israel, que te ha sacado de la tierra de Egipto”* (Éxodo 32:4 LBLA). Uno de los pasajes más conocidos de la Biblia es el que habla del becerro de oro que hizo Aarón, veamos algunos elementos detrás de este falso becerro: Se cansaron de esperar: Cuando vieron que Moisés se tardaba en bajar del monte, los infiltrados en el pueblo presionaron para tener un dios conforme a las costumbres egipcias; quiere decir que cuando se tiene por tardanza la venida del Señor a la tierra, algunos seudo ministros tratarán de que la Iglesia busque las cosas materiales disfrazándolas como espirituales y entonces amen las cosas terrenales.

**Falso sacrificio:** Cuando Saúl vio que Samuel tardaba en regresar hizo un sacrificio para que el pueblo no se fuera. Esto pasa cuando se cree que el Señor tarda en regresar y se recurre a estrategias humanas para que la gente no se vaya de las iglesias, se deja de creer en el



poder de Dios, de su Palabra y del Espíritu Santo y se recurre al humanismo, entreteniendo a los creyentes en lugar de enseñarles a despojarse de las cosas de la tierra.

**Amor a las riquezas:** No es casualidad que este becerro hecho de oro le había sido dado al pueblo de Israel al salir de Egipto y era para los utensilios de oro para el tabernáculo y en su lugar hicieron un ídolo de oro; esto representa el amor a las riquezas, pensar que esa es la prioridad, un evangelio de seudo prosperidad el cual no es nada más que una forma de hacer que se amen más las cosas terrenales que las espirituales. Amar lo que hay en la tierra tanto que no se quiera salir de ella.

**Falsa alabanza:** Este becerro provocó una falsa alabanza, ya que Josué oyó gritos de guerra; sin embargo, Moisés escuchó un desenfreno. Por lo que cuando la alabanza es influenciada por lo terrenal se vuelve un negocio, entretención, simplemente música y deja el propósito principal que es darle gloria y honra a nuestro Dios.

**Los becerros de Jeroboam:** *“Y el rey tomó consejo, hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Es mucho para vosotros subir a Jerusalén; he aquí vuestros dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto”* (1 Reyes 12:28 LBLA). Jeroboam fabricó dos becerros de oro para que la gente no subiera a Jerusalén a adorar, dándole la idea a la gente de no ir muy lejos; es decir, que no hicieran un esfuerzo para ir a dar la verdadera adoración, por eso la creación de distractores y buscar la comodidad de la gente impide llegar a buscar lo celestial.

**El becerro sangriento:** El verdadero becerro es el que fue sacrificado en el holocausto, que llevó sobre sí el pecado del mundo y su nombre es Jesucristo y todo aquel que logre ver a ese becerro —no atractivo para el mundo—, y lo acepte como un sacrificio perfecto, será como el hijo pródigo que regresa a casa; ya no buscando las cosas terrenales, sino buscando las de arriba, las cosas celestiales y por ende se estará preparando para salir de esta tierra, porque pronto estaremos de regreso en la casa del Padre.

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Éxodo 32:4                      Lucas 15:23  
Levítico 9:2                    Colosenses 3:1-2  
1 Reyes 12:32                1 Corintios 15:47-48

# EL REY DESECHADO

POR HILMAR OCHOA

**1** SAMUEL 28:20 BTX: *“E inmediatamente Saúl cayó en tierra cuan largo era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel...”*. El rey Saúl representa lo terrenal que debe morir en nosotros y así como Dios lo desechó a él antes de que muriera, también nosotros debemos de desechar las cosas terrenales que deben morir en nosotros. Desde el principio de la Escritura encontramos a un Dios que acepta y rechaza, que ama y aborrece, que aprueba y reprueba, que escoge y desecha, etc. Podemos ver el caso de Caín y Abel que, aunque ambos se presentaron delante de Dios para ofrendar; uno fue aceptado y el otro rechazado. En el caso del que fue rechazado, cuando se acercó a Dios traía una ofrenda del fruto de la tierra, lo cual para este tema representa lo terrenal que Dios reprueba. Podemos ver también el caso de Jacob y Esaú que desde el vientre venían peleando y ya desde allí Dios había escogido a Jacob: *“...yo amé a Jacob, y aborrecí a Esaú...”* (Malaquías 1:2-3 LBLA). De la misma manera ocurrió con el rey Saúl, ya que Dios lo desechó como rey; pero interesantemente al mismo tiempo escogió a David. En otras palabras, un rey fue desechado y otro fue escogido en su lugar: *“Y el SEÑOR dijo a Samuel: ¿Hasta cuándo te lamentarás por Saúl, después que yo lo he desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a Isaí, el de Belén, porque de entre sus hijos he escogido un rey para mí”* (1 Samuel 16:1 LBLA).

Este tema deseo enfocarlo de la siguiente manera: El pueblo de Israel nos representa a cada uno de manera individual, considerando que debe haber un gobierno en nuestra vida. Saúl y David representan dos reyes (reinos) que luchan dentro de nosotros por el poder, uno de ellos deberá prevalecer. Saúl representa un reino (gobierno) terrenal y David representa un reino espiritual. Así como Saúl persiguió a David para matarlo, el reino terrenal buscará eliminar de nosotros el reino espiritual que está basado en las leyes de Dios y su perfecta voluntad. Si recordamos, David fue escogido por Dios, mientras que Saúl fue pedido por Israel, un pueblo que quería ser gobernado a la manera del mundo, ya que al ver cómo eran los reinos de las naciones, aquel pueblo lamentablemente deseó lo mismo. Sin embargo, cuando pidieron rey a la manera del mundo, desecharon el gobierno de Dios y es entonces cuando aparece Saúl, el rey que no era conforme al corazón de Dios. En el caso de David fue totalmente distinto, ya que fue Dios quien envió al Profeta Samuel a la casa de Isaí, en donde había un hombre conforme al corazón de Dios, alguien que haría la voluntad del Señor y que lo seguiría todos los días de su vida. Es muy importante recordar que David se sentó en el trono luego de la muerte de Saúl, aunque ya había sido ungido como rey. Esto significa que el Reino de Dios tendrá su pleno desarrollo en nosotros hasta que claudique totalmente el reino de Saúl, el gobierno a la manera del mundo. A estas alturas deseo preguntar introspectivamente, ¿quién o qué me gobierna? ¿Será el rey Saúl o el rey David?



Para entender de una mejor manera lo terrenal que debemos hacer morir en nosotros debemos conocer el perfil del rey Saúl, ya que todo lo que ese rey representa, será lo que debemos eliminar de nuestra vida, por ejemplo:

**La desobediencia:** *“¿Por qué, pues, no obedeciste la voz del SEÑOR...”* (1 Samuel 15:19 LBLA). Aunque ya Saúl había desobedecido con anterioridad a Dios, esta fue la razón por la que Dios lo desechó, ya que Saúl había desechado la Palabra del Señor. Esto nos deja ver que la desobediencia fue aumentando en Saúl hasta que llegó a su colmo. Dios no lo desechó de primas a primeras, le dio varias oportunidades. Y así la muerte de Saúl representa la muerte de la desobediencia en nuestra vida, lo cual es parte de las cosas terrenales, por eso Dios en su lugar escogió un rey obediente a su Palabra. Podemos afirmar entonces que la obediencia es un indicador de que el rey Saúl está muriendo en nosotros y el rey David está tomando el trono.

**La necedad:** *“Y Samuel dijo a Saúl: Has obrado neciamente...”* (1 Samuel 13:13 LBLA). Es en este pasaje de la Escritura en donde empieza la caída de Saúl, ya que fue en ese momento que el Señor le anunció su reemplazo y que su reino no perduraría, llama mucha la atención que sea un capítulo 13 y versículo 13, ya que esto nos muestra un énfasis en la rebelión que había en su corazón (siendo el 13 número de rebelión). Con base a esto podemos decir que la necedad manifestada en este pasaje fue producto de la rebelión, al igual que la desobediencia que se evidenció después. Algunas versiones en lugar de necedad traducen locura o insensatez y esto nos deja ver que lo terrenal está relacionado con actitudes necias e insensatas que conducen a la desobediencia, ya que lo que Saúl hizo en este relato bíblico fue ofrecer un sacrificio ilegal, ya que usurpó la función del Profeta Samuel. En otras palabras, la usurpación por no saber esperar el tiempo perfecto de Dios como una actitud terrenal.

Pidamos a Dios que haga crecer en nosotros el reino espiritual conforme a su corazón, para que el reino de Saúl muera dentro de nuestro ser.

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Génesis 4:3  
Génesis 25:22

1 Samuel 8:5  
1 Samuel 13:14  
1 Samuel 16:13

# AMENAZA DE LA DESTRUCCIÓN DE LA SIMIENTE REAL

POR FERNÁNDO ÁLVAREZ

EN EL SEGUNDO Libro del Profeta Samuel se describe la crisis familiar ocurrida en la casa del rey David. Sucedió que Absalón mandó a matar a su hermano Amnón quien anteriormente había violado a su hermana Tamar, en donde el resto de sus hermanos huyeron al saber sobre la muerte de Amnón, lo cual generó el rumor de que todos habían sido muertos por Absalón y dicha situación atribuló el corazón de David: *“Entonces el rey se levantó, rasgó sus vestiduras y se echó en tierra; y todos sus siervos estaban a su lado con los vestidos rasgados”* (2 Samuel 13:31). Aunque no era cierto que hubieren muerto todos los hijos del rey, la violación y muerte entre hermanos reveló la existencia de una tragedia.

La idea de haber perdido toda su simiente fue suficiente para provocar un enorme dolor en el corazón de David y por esa razón rasgó sus vestiduras y se echó en tierra. Eso tiene un enorme significado, ya que si consideramos que las probables causas que desembocaron en tan lamentables acontecimientos son imputables a David, por esa razón echarse en tierra se considera una muestra de rendición, humillación e incluso podría decirse de muerte; porque al revisar la traducción al español vemos que procede del hebreo H7901 Shakáb que según la Concordancia Strong puede traducirse así; en otras palabras, David quería matar aquello terrenal que había causado tales desgracias. David falló en su función paternal al ignorar a su hijo Absalón al no brindarle protección a su única hija y no corregir a Amnón. Esto evidencia una actitud completamente terrenal comparable con el avestruz, que en su plumaje evoca el amor, pero sus actitudes denotan todo lo contrario. Dice la Palabra que esta abandona a sus huevos en la tierra (Job 39:13-17). Nótese el enorme simbolismo que protagoniza dicha figura, representa padres a quienes no les importa que sus hijos sean pisoteados, maltratados y convertidos en malas personas a causa de cualquier influencia terrenal.

Las consecuencias de lo sucedido son descritas en la profecía del Profeta Natán luego de lo sucedido con Betzabé, Urías y los hijos de Amnón (2 Samuel 12:9-14), en donde se menciona que la espada nunca se apartaría de su casa y su misma casa se levantaría en mal contra él y que además alguien cercano se acostaría con sus mujeres a plena luz del día. Al contrastar la profecía con lo sucedido entre Amnón, Tamar y Absalón nos percatamos del cumplimiento de esta. Sin embargo, no hemos aún identificado las cosas terrenales que David estaba matando al echarse en tierra. El Profeta Natán las identifica con precisión: *“¿Por qué has despreciado la palabra del SEÑOR haciendo lo malo a sus ojos? Has matado a espada a Urías hitita, y has tomado a*



*su mujer para que sea mujer tuya, y lo has matado con la espada de los hijos de Amnón”* (2 Samuel 12:9). Desde la perspectiva del Antiguo Pacto las personas podían pecar inadvertidamente, es decir, sin intención. Tal situación era zanjada mediante la ofrenda de una cabrita de un año, pero en el caso de que hubiera sido con toda intención, esa actitud era considerada como blasfemia y la persona era cortada de entre su pueblo por haber menospreciado la Palabra del Señor (Números 15:22-31). Distintas traducciones definen pecar con intención como altivez, descaro, soberbia, altanería o desafío, cosas que deben morir en nosotros. Podemos ver entonces que cuando David hizo lo malo ante los ojos del Señor lo hizo con intención, despreciando así su Palabra. Por medio de la manifestación de cualquiera de las actitudes que recién describimos agregaremos también la burla que es propia de los que desprecian la Palabra de Dios en boca de sus profetas (2 Crónicas 36:16), algo que no fue el caso de David pero que ilustra el peligro que todo cristiano puede correr al identificar manifestaciones de este tipo en su vida.

Ahora bien, ¿cómo hacemos para evitar o combatir estas cosas en nuestra vida espiritual? Lo primero es amar la Biblia: *“Es muy pura tu palabra, y tu siervo la ama”* (Salmos 119:140). En ella debe estar nuestro deleite y debemos meditarla de día y de noche (Salmos 1:2) para ponerla por obra en nuestras vidas (Juan 14:24). ¿Y qué dice la Palabra de Dios con respecto a este tema? Pues que debemos hacer morir en nosotros lo terrenal (Colosenses 3:5 RV1960). Le antecede a este versículo el consejo final y es que si hemos resucitado juntamente con Cristo es porque también morimos. Esto nos habla de la bendición que representa la Santa Cena y el bautismo en agua, ambos simbolizan la muerte al pecado y a las cosas terrenales y la promesa de una nueva vida —la cual está escondida en Cristo (Colosenses 3:1-4)—, por eso, nos bautizamos y sabemos que cada vez que participamos de la Cena del Señor matamos a lo terrenal y buscamos lo de arriba donde está nuestro Señor sentado quien pronto volverá por nosotros.

En cuanto a David, el Señor obró con la misericordia que triunfa sobre todo juicio al prometerle que nunca le faltaría quién se siente sobre el trono de la casa de Israel (Jeremías 33:17).

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Isaías 34:13  
Mateo 7:11

2 Samuel 11:1-27  
1 Crónicas 3:9  
1 Corintios 11:26

# LA VERDADERA MORADA DIVINA NO ES LA TIERRA

POR HARI CHACÓN

LOS MISTERIOS DEL Señor son asombrosos y nosotros hemos sido bienaventurados al participar de la revelación de estos en este tiempo, siendo uno de esos misterios, la tierra. Al remontarnos hasta el momento de la creación de Adán, vemos que parte de la esencia del cuerpo humano es el polvo de la tierra: *“Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente”* (Génesis 2:7 LBLA). Esto provoca que de alguna manera el hombre tenga una relación y atracción intrínseca con la misma, lo que puede traer como consecuencia una confusión de cuál es la verdadera morada que debemos procurar, por lo que es necesario recordar esas manifestaciones gloriosas de Jesús como sería el caso cuando estando físicamente con sus discípulos, afirma lo siguiente: *“Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros”* (Juan 17:11 LBLA).

Es necesario saber que morar significa “residir o habitar” y si bien es cierto que Dios es Omnipresente, debemos recapacitar en el siguiente versículo: *“Pero ¿morará verdaderamente Dios con los hombres en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, cuánto menos esta casa que yo he edificado”* (2 Crónicas 6:18 LBLA). Podemos ver enfáticamente que el Señor Todopoderoso no tiene una morada terrenal y no se le puede enmarcar en cuatro paredes, pero, según lo escrito en varios versículos de la Biblia, nos damos cuenta de que sí tiene una embajada para su morada divina entre nosotros y que dicha morada divina es Sión: *“Cantad a Jehová, que habita en Sión; proclamad entre los pueblos sus obras”* (Salmos 9:11 Spanish RVG). Lo más glorioso para nosotros es que Dios declara como su embajador a nuestro Señor Jesucristo: *“como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y roca de caída: Y todo aquel que en Él creyere, no será avergonzado”* (Romanos 9:33 Spanish RVG).

Si Sión es esa morada y embajada divina en la tierra y nuestro Señor Jesucristo es su embajador, podemos afirmar que el Señor es el que puede detener o dejar entrar a alguien a su morada, ¡pues Él es la puerta por la cual hemos tenido acceso por medio de reconocerlo como nuestro Salvador! Incluso algo de suprema importancia es que debemos tener la claridad que en ese lugar espiritual llamado Sión no puede entrar y permanecer cualquier tipo de persona, sino los que por medio de la revelación de Jesucristo hayamos reconocido que somos peregrinos en esta tierra —como lo dice en 1ra. de Pedro capítulo 2—, por lo cual, debemos abstenernos de las



concupiscencias carnales: *“Haced morir pues lo terrenal en vuestros miembros: Fornicación, impureza, pasión desordenada, deseo malo, y la avaricia, que es idolatría”* (Colosenses 3:5 BTX). Esto para no ser parte de los moradores de la tierra, los cuales serán engañados según el Libro de Apocalipsis.

Otra cosa sorprendente es saber que si entramos en la morada divina nos volvemos parte de dicha morada y que es nuestra responsabilidad estar plenamente conscientes de lo que nos dice la Biblia: *“¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?”* (1 Corintios 3:16 LBLA). El lograr ese privilegio de ser considerados habitación y parte de la morada divina solamente se consigue por medio de la redención de nuestros pecados, —por la sangre de nuestro Señor Jesucristo quien nos da el poder de resistir ante la prueba y la tentación—, *“Pues los que son de Cristo crucificaron la carne con las pasiones y deseos”* (Gálatas 5:24 BTX). Si la entrada en la tierra a la verdadera morada divina es Sión, la gran pregunta sería: ¿Cómo saber en dónde está Sión? Podemos responder con certeza que la Iglesia del Señor Jesucristo en esta tierra es ese monte santo, esa entidad gloriosa por la cual muchos hemos podido entrar y que está aún disponible para usted querido lector; pero para poder entrar es necesario reconocer la necesidad de aceptar al Señor Jesús como su único y supremo Salvador para que se puedan cumplir en todos nosotros los versículos que dicen: *“Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles, a la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos, y a Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la sangre de Abel”* (Hebreos 12:22-24 LBLA).

¡Si en esta tierra entramos por medio de la Iglesia que es Sión, tendremos la gloriosa oportunidad de llegar a morar con nuestro Padre Celestial y poder formar parte de Él en la verdadera morada divina por siempre! *“Y así como exhibimos la imagen del terrenal, exhibiremos también la imagen del celestial”* (1 Corintios 15:49 BTX).

## CITAS BÍBLICAS de estudio

1 Pedro 2:11 Spanish RVG  
Isaías 12:6 Spanish RVG

Hebreos 12:22 Spanish RVG  
1 Reyes 8:27 LBLA  
Apocalipsis 13:14 LBLA

# MORTALIDAD

POR JULIO LACÁN

**E**STE TEMA VA dirigido a todos aquellos que hemos creído en Jesús. También es para quienes quizás han perdido la esperanza, y para los que necesitan afirmar sus pasos en los caminos de Dios, pues hablaremos acerca de una de las promesas que nos ha dado a quienes creemos en Él. Iniciaremos recordando lo que dice una porción de un versículo bíblico: *“Así dice el Señor: El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies...”* (Isaías 66:1). Aquí podemos ver que existe una conexión entre el cielo y la tierra, —entre lo celestial y lo terrenal—, y por eso la fórmula para que lo terrenal pueda llegar a acceder a lo celestial, es lo espiritual.

Las Escrituras nos enseñan que el hombre fue formado del polvo de la tierra (Génesis 3:19) y puesto sobre la tierra (Génesis 6:6), es decir que es un ser terrenal, sin embargo, hay una parte del hombre que fue creada en el cielo —nuestro espíritu (Salmos 33:6)— y por eso hoy nos corresponde vencer lo terrenal para vivir conforme al Espíritu y así alcanzar lo celestial. Cuando el ser humano recibe a Cristo en su corazón y llega a ser lleno del Espíritu Santo provoca un cambio de vida, dando lugar a que las prioridades cambien, que la manera de pensar sea distinta y que la mirada ya no sea puesta en las cosas de abajo sino en las de arriba, en las celestiales. Algo adicional que sucede es el entendimiento para ser libres y desprendernos de las cosas de la tierra; como un escalón para que alcancemos lo celestial.

Dentro de las cosas que están en la tierra se encuentra la mortalidad: *“Porque somos forasteros y peregrinos delante de ti, como lo fueron todos nuestros padres; como una sombra son nuestros días sobre la tierra, y no hay esperanza”* (1 Crónicas 29:15). La Biblia nos enseña que la muerte es estar separados de Dios, por eso cuando una persona vive sin Cristo y obra conforme a los deseos de la carne sobre la tierra, está muerta: *“Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”* (Efesios 2:1-2). Una persona bajo esta condición necesita reconocer la misma y recibir el sacrificio de Dios en su corazón. El cambio en la vida no vendrá derivado de una abstención para no pecar —aunque sí debemos guardarnos como es digno del llamamiento que hemos recibido— sino vendrá como consecuencia de que el espíritu humano cobre vida y reciba la llenura del Espíritu Santo. El Dios del que estás leyendo es un Dios que aborrece el pecado, pero en su misericordia nos ama aun cuando cometemos errores para que podamos acercarnos confiadamente al trono de su gracia y alcanzar misericordia y que nuestra vida sea transformada.

Ahora quiero que meditemos en el Salmo 23:4 que nos dice: *“Aunque ande en valle de sombra de muerte...”*



El salmista entendió que debía pasar por un valle de sombra de muerte, e incluso en 1 Crónicas 29:15 vemos que se menciona que los días son como una sombra sobre la tierra, por eso nuestra estancia en la misma debe tener el propósito de morir; pero la muerte de la que hoy hablamos es el morir a nosotros mismos como lo hacía el Apóstol Pablo, quien moría a sí mismo cada día (1 Corintios 15:31) y quien aprendió a vivir en la tierra espiritualmente y permitiendo que Cristo morara dentro de él: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, más vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó así mismo por mí”* (Gálatas 2:20). El Apóstol Pablo llegó a entender que mientras estaba vivo sobre la tierra tenía que morir a sí mismo, a sus pasiones, a sus posesiones, a sus proyectos, a sus títulos, a sus libertades y a entregar todo por amor a Dios, pero alcanzó un nivel de entendimiento superior de lo que realmente significaba la vida y la muerte, pues esta última la describe como un galardón: *“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”* (Filipenses 1:21).

Para terminar, quiero recordarte lo escrito en el siguiente versículo: *“Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús”* (1 Tesalonicenses 4:13-14). La muerte entonces puede causar efectos de tristeza cuando experimentamos la separación de un ser querido, pero si este partió con el Señor podemos tener la certeza de que solamente duerme y será levantado. Esta es la esperanza que guardamos en nuestro corazón y predicamos. Que Dios nos conceda y permita alcanzar la sabiduría para ver de una manera distinta la mortalidad y vivir para agradecerlo. *“Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría”* (Salmos 90:12).

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Apocalipsis 5:13  
Filipenses 2:10

Ezequiel 18:20  
Colosenses 2:13  
Romanos 6:2

# INVASIÓN TRIBULACIONARIA

POR SERGIO LICARDIÉ

**P**ARA PONER NUESTRA mirada en las cosas de arriba y no en las que están sobre la tierra, tenemos que ser enseñados cuáles son estas últimas para aprender a reconocerlas y así evitarlas con vehemencia. Una de ellas es la invasión tribulacionaria, que se da en el tiempo de angustia sobre la tierra. Este es un tema que en la actualidad se enseña en pocas iglesias y del cual debemos conocer y estudiar a profundidad. Su inicio es inminente sobre el mundo entero, por lo tanto, es indispensable conocerlo y entender para quiénes es la Tribulación y cómo evitarla.

Hay muchas perspectivas que se pueden abordar sobre este tema. Leamos un versículo que nos habla de la invasión tribulacionaria: *“¡Ay de la tierra del zumbido de las alas que está más allá de los ríos de Etiopía, la que envía por el mar embajadores en naves de juncos sobre la superficie de las aguas! ¡Id, veloces mensajeros, a una nación de alta estatura y de piel brillante, a un pueblo temido por todas partes, una nación poderosa y opresora cuya tierra surcan los ríos”* (Isaías 18:1-2 LBLA). El capítulo 18 de Isaías nos describe a una nación poderosa, temible, con características de guerreros feroces que salen a la batalla y que son llamados a la guerra por el Señor a través de mensajeros que envía para reclutarlos. Implícitamente sabemos que esta nación se moverá sobre la tierra, explícitamente vemos en los versículos anteriores, que ellos se movilizan luego de ser llamados por heraldos o embajadores que se movilizan sobre la superficie de las aguas. Una vez más, entendemos que viene una invasión tribulacionaria que se moverá sobre la tierra y será tan terrible que Isaías describe poéticamente que los pámpanos de la vid se quitarán con podaderas, se arrancarán los sarmientos y ambos serán presa de las aves de rapiña de los montes y las bestias de la tierra (Isaías 18:5-6).

De especial atención es que el versículo cinco anteriormente referenciado, nos expresa que esto sucederá antes de la cosecha. Es decir, que eso ocurrirá después del arrebatación de la Novia hacia las bodas del Cordero, pero también nos deja ver algo que estará sucediendo sobre la tierra: La expectativa de una cosecha. Esto es muy interesante, porque nos habla de un tiempo de aparente paz y seguridad, evento que está vinculado a este versículo: *“que cuando estén diciendo: Paz y seguridad, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como dolores de parto a una mujer que está encinta, y no escaparán”* (1 Tesalonicenses 5:3).

Quiero pedirle que imagine a una mujer encinta, en la actualidad esa mujer puede contar con un aproximado de cuándo dará a luz, pero, no tiene el momento exacto en que empezarán los dolores de parto. Esto es desconocido para ella, la humanidad carece de forma alguna para predecir que un dolor de parto iniciará en determinado momento para una embarazada. Si es un embarazo normal y la mujer no ha sido redimida por el



Señor, es muy probable que también padezca de dolores durante ese parto, generalmente no puede escapar de ellos. De la misma manera el versículo anterior nos habla de la destrucción que vendrá, será repentina y no habrá escape de ella para quien se quede a la Tribulación. Las armas de destrucción que utilizará el Señor son tan terribles que aún durante la Pretribulación, podemos ver en acción a los seres abominables que salen del pozo del abismo a atormentar a los hombres sin que estos puedan morir; aun así lo deseen a causa del tormento.

Las características de este ejército que realiza una invasión tribulacionaria están descritas en varios libros de los profetas. Por ejemplo, el Profeta Jeremías nos deja ver que habrá tanto temor en los hombres ante esta situación, que éstos se pondrán las manos sobre sus lomos como si fueran una mujer en el parto y sus rostros palidecerán a causa del temor. Será tanto su asombro y angustia, que sentirán que les duelen los riñones y se asustarán tanto, que el color de su piel denotará el temor punzante que habrá en sus corazones. Por otro lado, el Profeta Joel lo plasma como uno que se presenta en medio de un ambiente lúgubre, tenebroso, de densa oscuridad. ¡Imagine no poder ver nada y que allí lo esté esperando un guerrero enemigo! Ese ejército numeroso será de tal magnitud, que Joel lo vio innumerable, extenso como el crepúsculo sobre las montañas, cubriendo rápidamente todo a su paso, no teniendo comparación con nada que se haya visto con anterioridad sobre la tierra. ¿Usted ha podido ver la cantidad de soldados que desfilan en naciones donde hay ejércitos numerosos? El ejército de invasión tribulacionaria es muchísimas veces más grande. ¿Ha visto la movilización de miles de soldados en una guerra? Eso no será nada comparado contra ese pueblo numeroso que vendrá a pelear para la Tribulación.

Roguemos entonces al Señor que nos dé el querer como el hacer, para buscar las cosas de arriba. Las terrenales están prontas a terminar y la Tribulación sin duda alguna llegará.

## CITAS BÍBLICAS de estudio

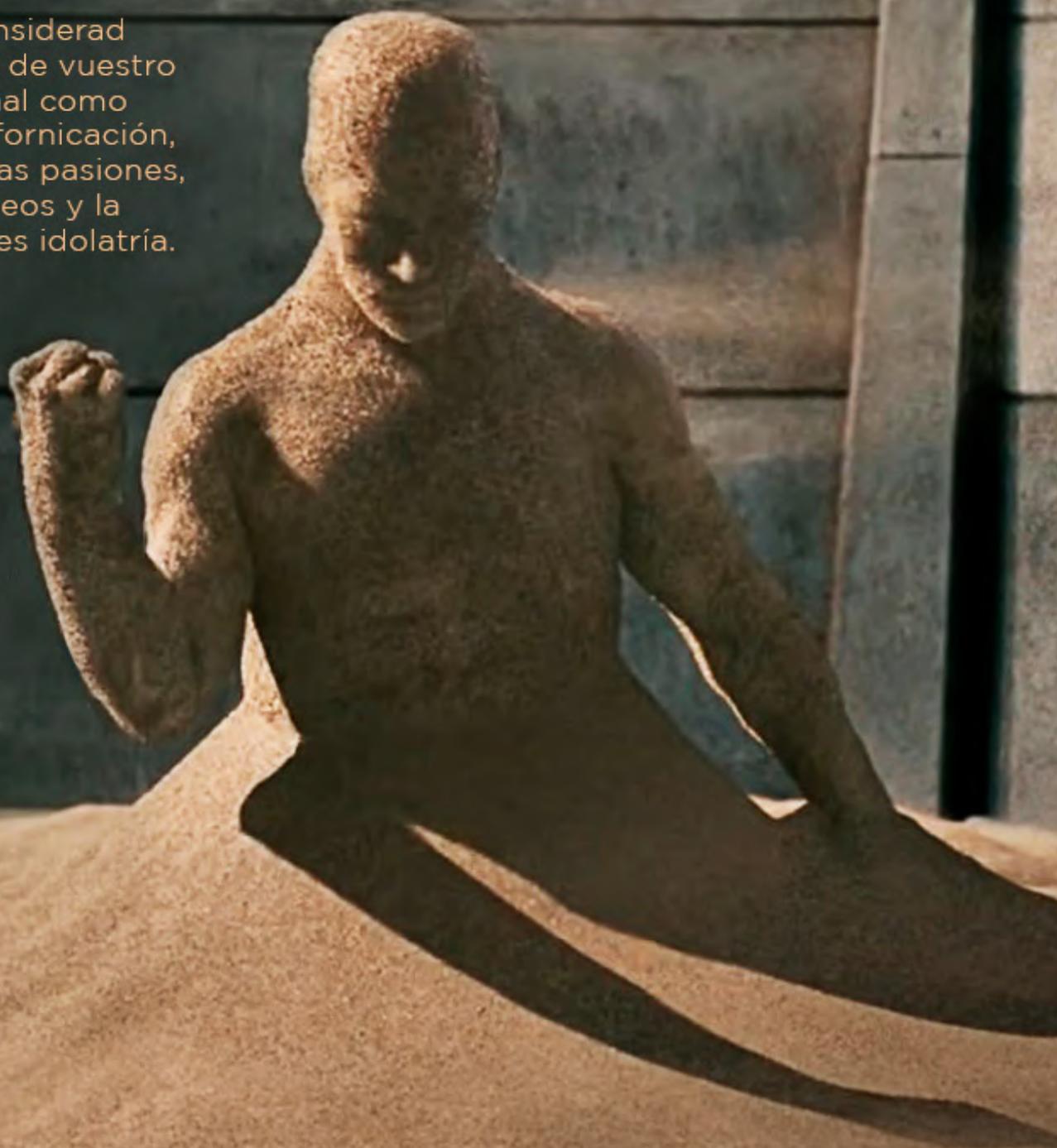
Jeremías 30:6  
Joel 2:2-11  
Apocalipsis 9:2-11

Joel 2:25  
Jeremías 6:22-25  
Proverbios 1:23-33

# CONOCIENDO LO TERRENAL

Por tanto, considerad los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría.

Col 3:5 LBLA



# INCREDELIDAD

POR LOUISETTE MOSCOSO Y GIOVANNI SANDOVAL

**L**UCAS 18:8 BTX3: “...Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” La incredulidad es lo contrario de la fe, porque la fe es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve (Hebreos 11:1). Cuando el Señor habló con Nicodemo le dijo que el nuevo nacimiento y los bautismos de agua y de espíritu eran cosas terrenales, es decir que aunque catapultan a la dimensión espiritual, son cosas terrenales que deben cumplirse en la dimensión terrenal. De igual manera, la fe es algo espiritual pero que es útil para esta dimensión terrenal porque en la dimensión celestial ya no vamos a necesitarla, pues veremos cara a cara y conoceremos como hemos sido conocidos (1 Corintios 13:12). Así la esperanza está relacionada con la fe y por eso la Biblia dice que lo que ya vemos, ya no hay necesidad de esperarlo (Romanos 8:24).

1 Corintios 13:13 dice que ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, pero el mayor de ellos es el amor, y según el original griego, la palabra mayor se traduce mayor en edad, en importancia y en fuerza. En edad porque el amor ya era antes que existiesen la fe y la esperanza, además, el amor permanecerá para siempre, pero la fe y la esperanza se acabarán cuando venga lo perfecto (1 Corintios 13:9-10,12-13), cuando entremos en la dimensión celestial. Entonces veremos cumplidas todas las promesas que Dios nos dio y veremos al Señor cara a cara, esa es la dimensión de lo perfecto, y por eso lo que es imperfecto desaparecerá, tampoco existirán las profecías ni las lenguas, porque ya no habrá necesidad de ellas.

Los israelitas eran las ramas naturales del olivo verdadero que es Cristo pero fueron desgajadas a causa de su incredulidad, pero nosotros, que fuimos injertados en el olivo verdadero contra naturaleza, —porque éramos olivo silvestre—, si fallamos, como ellos lo hicieron, también podemos ser desgajados (Romanos 11:17-24), y así la incredulidad nos impide recibir las promesas de Dios (Hebreos 6:12). Pero el Señor hace la siguiente pregunta: “... cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8). Pues será como en su primera venida, a los suyos vino, pero los suyos no le recibieron, solamente pocos lo hicieron; sus discípulos, la Iglesia naciente y algunos gentiles. Y cuando venga por segunda vez ninguno de los moradores de la tierra tendrá fe, sino parte de la iglesia que no se fue en el arrebatamiento, aquellos que estarán dispuestos a dar su vida por Él y que se quedaron lamentablemente a la Tribulación para lavar sus vestiduras.

Entonces, algo que se manifiesta en la tierra es la incredulidad. Esta palabra viene del griego G570 *Apistía*, que entre sus significados están falta de fe e infidelidad, según el Diccionario Tuggy es desconfianza, este término se define como no confiar, tener poca seguridad y esperanza. Vemos que el pueblo de Israel



cuando salió de Egipto ya en el desierto desconfiaba del poder del Señor a pesar de los portentosos prodigios que había visto, entre ellos las 10 plagas y cuando se abrió el mar rojo. Pero no aplicaron fe a lo que vieron y oyeron, ya que además de llevar el Arca del Pacto —figura de la presencia de Dios—, a causa de su incredulidad y desconfianza incluso llevaron un becerro de oro, el tabernáculo de Moloc y la estrella de Renfán (Hechos 7:38-44), y aunque físicamente salieron de Egipto —figura de la tierra—, Egipto no había salido de sus corazones, por eso toda esa generación murió y quedó postrada en el desierto a causa de su incredulidad (Hebreos 3:12-19). Tampoco entraron a Canaán —figura del arrebatamiento—, por eso nosotros tenemos que despojarnos de toda incredulidad en nuestro corazón para que podamos ser sacados de esta tierra. “Porque sin fe es imposible agradar a Dios ...” (Hebreos 11:6). “Si Jehová se agrada de nosotros, él nos llevará a esta tierra y nos la entregará; es una tierra que fluye leche y miel” (Números 14:8). Si nos llenamos continuamente del Espíritu Santo podremos creer sin ver y entonces se cumplirá en nosotros esta palabra: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” (Juan 11:40).

En este último tiempo hemos visto cómo muchos cristianos han ido menguando en su fe porque se han llenado de doctrinas de hombres que solo los preparan para ser buenos líderes o para llegar a ser millonarios, pero nunca les predicán ni los preparan para ser sacados de esta tierra (arrebatamiento) y poder optar a casarse con el Cordero de Dios; de allí la importancia de estar cubiertos por ministros genuinos del Espíritu. La Iglesia llegará a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios a través de la ministración de los 5 ministerios y eso permitirá que alcance la estatura del varón perfecto y la medida de la plenitud de Cristo, quien es el autor y el consumidor de la fe. Por ello necesitamos andar por fe y no por vista (2 Corintios 5:7).

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Juan 3:1-12      Hebreos 3:12, 4:2 RVG  
1 Corintios 13:1-13      Marcos 16:14 RVG  
Juan 1:11      1 Tesalonicenses 4:17

# ANGUSTIA Y TRIBULACIÓN

POR EDWIN CASTAÑEDA Y LUIS MÉNDEZ

**E**S IMPORTANTE QUE como cristianos busquemos hacer morir en nosotros con la ayuda y revelación del Espíritu Santo todo aquello que es terrenal en nuestro interior para darle paso a lo espiritual a la manera de Juan el Bautista: *“A Él le toca crecer, y a nosotros menguar”* (Juan 3:3 NVI). Con esto se refería a nuestro Señor Jesucristo creciendo y él menguando (o sea nosotros). En este estudio conoceremos cómo la angustia y la tribulación está afectando al cuerpo de Cristo y cómo estas emociones deben ser desarraigadas. *“Y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra, angustia entre las naciones, perplejas a causa del rugido del mar y de las olas”* (Lucas 21:25), en Mateo 24:21 (LBLA) se complementa esta profecía al indicar que habrá una Gran Tribulación y Marcos 13:24 lo ratifica. Tanto la angustia y la tribulación son elementos para los habitantes de la tierra: *“porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra”* (Lucas 21:35 LBLA). Recordemos que tú y yo amado hermano no somos habitantes de esta tierra sino somos peregrinos ya que nuestra morada es celestial, por eso no debemos posicionar nuestra vista en las cosas del mundo. La palabra angustia según el DRAE significa aflicción, congoja, ansiedad. La angustia está relacionada con un temor opresivo, aprieto, situación apurada, dolor o estrechez. La angustia puede provocar aflicción que a su vez puede ministrar tristeza y preocupación y si le ponemos atención a la tristeza existen dos tipos, una que viene de Dios y conduce al arrepentimiento y la que ministra el mundo que lleva a la muerte (2 Corintios 7:8-10).

Cuando hablamos de tribulación según el DRAE significa congoja, pena, tormento, persecución o adversidad que padece una persona. En este momento hay una serie de situaciones en el mundo que pueden entenderse como tribulación: El incremento en los precios de los alimentos, medicina, el desempleo que año con año se incrementa y empuja a muchas personas a considerar migrar a otra nación o lugar que tiene una mayor oportunidad laboral, la delincuencia sin control que hace vivir bajo la extorsión o intimidación, guerras del narcotráfico, luchas por territorio de grupos delincuenciales, guerras por ideología política, enfermedades, entre otras; es larga la lista de factores que están presentes en el mundo y que están avivando como un fuego la tribulación en la tierra. Con este entorno muchos empiezan a despertar en su interior la angustia (ansiedad, temor, aflicción) porque piensan en cómo cada situación puede afectarles en lo personal y familiar. No es extraño que por esa angustia se desarrolle el estrés que es conocida como la enfermedad del Siglo XXI y que datos de la Organización Mundial de la Salud refieren que 8 de cada 10 personas lo han padecido. El efecto del estrés o angustia es que muchos consideren el suicidio como una alternativa de solución, siendo ahora en el mundo la segunda causa de muerte entre personas de 15 a 29



años; cada 40 minutos una persona se suicida, siendo casi 800,000 muertes anuales. Negar que los miembros de la Iglesia estamos ajenos a ello sería engañarnos porque vivimos en el mundo, pero no somos del mundo (Juan 17:14 Jünemann). Habrá creyentes que al poner sus ojos en lo que está sucediendo en la tierra vivan en angustia, ansiedad y temor, pero nosotros estamos llamados a poner nuestra mirada en Jesucristo (Hebreos 12:2 LBLA), no en el hombre, no en nuestra capacidad intelectual o en los estudios que tengamos o el salario que devengamos, ni las influencias que alguien puede hacer por nosotros ni mucho menos los bienes materiales ni tampoco nuestra fuerza física o la experiencia. Si no buscamos al Señor en medio de estos tiempos de mucha convulsión corremos el riesgo de vivir en una tribulación.

*“¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! En los caballos buscan apoyo, y confían en los carros porque son muchos, y en los jinetes porque son muy fuertes, pero no miran al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR”* (Isaías 31:1). Debemos mirar al Santo de Israel para encontrar consuelo, apoyo y lo que necesitamos para nuestro peregrinaje en la tierra sin importar las circunstancias que en el mundo sucedan, conociendo los tiempos y prepararnos: *“Cuando estas cosas empiecen a suceder, erguíos y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra redención”* (Lucas 21:28). La visión del creyente debe de estar arriba (la cabeza erguida) y no viendo a nivel terrenal. Debemos aferrarnos y creer a las promesas de Dios quien disipará toda angustia: *“...dijo a sus discípulos: Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis ... Porque los pueblos del mundo buscan ansiosamente todas estas cosas; pero vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas. Mas buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas”* (Lucas 12:22-31). Nuestra provisión de alimentos, vestido, salud y socorro provienen de Dios, centrémonos en buscar las cosas de su Reino y desprendámonos de todo lo terrenal. ¡Maranatha!

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Lucas 21:25  
Lucas 12:22-31

Salmo 32:10  
2 Corintios 1:4-5  
Romanos 8:35-39

# FORMA INADECUADA DE VIVIR

POR SAMMY PÉREZ Y WERNER OCHOA

**S**ANTIAGO 5:5 LBLA: *“Habéis vivido lujosamente sobre la tierra, y habéis llevado una vida de placer desenfrenado; habéis engordado vuestros corazones en el día de la matanza”*. Con respecto a la vida terrenal la Biblia nos enseña por lo menos 16 cosas acerca de la tierra que deben ser analizadas a la luz de la Palabra, con la guía y revelación del Espíritu Santo. Esto es muy importante ya que en Colosenses 3:5 (BTX3) se nos indica claramente que debemos hacer morir lo terrenal en nuestros miembros. Asimismo, en Génesis 6:6 (NTV) leemos que Dios se entristeció por haber puesto al ser humano sobre la tierra. Es por ello que en Colosenses 3:2 la Palabra de Dios nos orienta a que ocupemos nuestra mente pensando y poniendo la mirada en las cosas de arriba y no en las de la tierra.

En este orden de ideas encontramos que una de las cosas negativas en la tierra es la forma inadecuada de vivir. ¿Pero qué es una forma inadecuada de vivir? Para entender a qué se refiere con ello, nos basamos en Santiago 5:5, donde se nos aclara el panorama al relacionarla con vivir lujosamente y llevando una vida de placeres desenfrenados engordando nuestros corazones. Sin embargo, para comprender un poco más a qué se refiere la Biblia con esta forma inadecuada de vivir, en el contexto de Santiago 5:1-4 se nos aclara que tiene que ver con aquellas riquezas mal obtenidas, a tal grado que el Señor les llama riquezas podridas y por eso aunque se vistan con ropa de lujo, de moda y de alto valor económico, Dios le llama ropas o vestidos consumidos por la polilla, es decir que son cosas perecederas. También se deja ver que esa riqueza acumulada ha sido injusta a costa de engañar a los trabajadores al no pagarles lo que les corresponde. Es por ello que para honrar a Dios el cristiano debe hacer acciones agradables al Señor en su caminar.

Cuando analizamos la palabra engordar vemos que es la palabra griega G5142 *Tréfo*, la cual significa: Endurecer, alimentar, hacer crecer, dando a entender que una forma inadecuada de vivir es endurecer nuestros corazones, alimentando de cosas vanas y pecaminosas nuestro corazón y nuestra mente, así mismo es llenar de cosas malas y negativas nuestros pensamientos y sentimientos. El día de la matanza podría estar refiriéndose al acontecimiento de Zacarías 11:4-7 donde Dios juzgará a todos aquellos que llamó a dirigir, pastorear y cuidar a su pueblo, pero que no lo hicieron correctamente por tener una forma inadecuada de vivir a tal grado que abusaron de las ovejas que les dieron a cuidar. A todos nosotros el Señor nos da la oportunidad de cuidar a nuestra familia e hijos y por eso debemos ser cuidadosos de cómo lo estamos haciendo.

Ahora bien, no estamos diciendo que sea malo tener riquezas y vestirse bien, pero si estamos diciendo que la Biblia nos hace un llamado a reflexionar sobre



nuestras motivaciones y la forma en que obtenemos esas riquezas. La Palabra enseña que la bendición de Dios es la que enriquece y no añade tristeza con ella (Proverbios 10:22). También si Dios nos ha dado gente que trabaja a nuestro cargo, debemos pagarles lo justo y no engañarlos. En ese sentido, al leer en Salmos 62:10 (BLS), se nos advierte de manera contundente a que no pongamos nuestra confianza en el dinero mal ganado, tampoco debemos hacernos ilusiones con el fruto de sus robos y por eso no debemos vivir solamente para hacernos ricos, ya que esa es también una forma inadecuada de vivir sobre la tierra. Por eso el Apóstol Juan anhela que el Señor nos bendiga sobreabundantemente, siendo prosperados en todas las cosas, así como prospera nuestra alma (3 Juan 1:2), pero que esas riquezas que el Señor está derramando sobre nuestra vida las sepamos invertir en el Reino de Dios y no las utilicemos en cosas malas o pecaminosas para no vivir de forma inadecuada. Debemos tener muy claro que ni el oro ni la plata librará a nadie en el Día de la Ira de Jehová, ya que toda la tierra será consumida con el fuego de su celo (Sofonías 1:18). No hay riqueza material que tenga poder sobre la muerte ya sea espiritual o física (Eclesiastés 8:8), por lo tanto, no olvidemos que la mejor y principal riqueza que debemos anhelar con todo nuestro ser integral es la de acumular tesoros en los cielos (Mateo 6:19-21).

Finalmente, la parábola de Lucas 12:16-21 nos deja ver que no debemos ser de esas personas que ponen su confianza en el dinero y en bienes, ya que el que acumula tesoros para sí mismo, no es rico para con Dios. Como ejemplo, nuestro Señor se hizo pobre para que a través de su gracia pudiéramos tener la bendición de ser enriquecidos por su salvación (2 Corintios 8:9). Por eso debemos vivir conforme nos enseña su Palabra y no ser como aquellos que tienen costumbres terrenales, —como lo es el amor al dinero—, que al codiciarlo algunos se desviaron de la fe (1 Timoteo 6:10). Debemos aprender a estar contentos con lo que Dios nos ha dado hasta ahora y seguir confiando en Él sobre todas las cosas, ya que nos ha dicho: *¡Nunca te abandonaré, ni jamás te desampararé!*

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Proverbios 28:11  
Isaías 1:18, 43:25  
Proverbios 30:8

Santiago 5:6-8, 19-20  
1 Juan 2:1  
1 Timoteo 6:10

# LOS MORADORES DE LA TIERRA

POR PABLO Y JIMENA ENRÍQUEZ

**A**POCALIPSIS 6:10 DICE: “¿Hasta cuándo, oh Señor santo y verdadero, esperarás para juzgar y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra?”. ¿Qué significa y qué implica ser morador de la tierra? ¿A quiénes se les llama así en la Biblia? ¿Seremos nosotros moradores de la tierra? ¿Qué los caracteriza? De acuerdo con lo que la Biblia nos dice; son aquellas personas que no han nacido de nuevo, es decir, no han confesado a Jesús como su Señor y Salvador (Romanos 10:9-10). También son mencionados como hombres terrenales, haciendo referencia del primer hombre creado que fue tomado de la misma tierra (Génesis 3:19); “El primer hombre es de la tierra, terrenal...” (1 Corintios 15:47), es para los moradores de la tierra que la Biblia especifica que está reservado el Día del Señor y para aquellos que la destruyen (Apocalipsis 11:18). La tierra figurativamente representa lo terrenal, lo carnal, el humanismo que se opone rotundamente a las cosas espirituales. En este sentido, podemos darnos cuenta de que nosotros fuimos moradores de la tierra hasta que nacimos de nuevo y aún en esta novedad de vida seguimos batallando constantemente para despojarnos de ese viejo hombre que nos gobernaba y así hacer salir de nosotros a Egipto, —figura del mundo que nos esclavizaba siendo moradores de la tierra (Gálatas 5:16-17)—. Definitivamente, si nos hacemos una introspectiva genuina, nos daremos cuenta de que debemos hacer morir muchas cosas que aún están arraigadas en nosotros, de aquella naturaleza terrenal como lo dice el Apóstol Pablo: “Por tanto, haced morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría” (Colosenses 3:5 NVI), ¿pero cómo podemos identificar esas cosas de la naturaleza terrenal a las que debemos morir y que son propias de un morador de la tierra?

## Características de los moradores de la tierra

**Ojos puestos en lo terrenal:** “y había allí una mujer que durante dieciocho años había tenido una enfermedad causada por un espíritu; estaba encorvada, y de ninguna manera se podía enderezar” (Lucas 13:11 LBLA). La condición de esta mujer es la clara figura de aquel que solamente puede ver las cosas que están en la tierra ya que su condición no le permite ver las cosas de arriba. Pero cuando Jesús llega a nuestra vida y nos exponemos a estar bajo su compasiva mirada y bajo el llamado de su voz y el toque de su poderosa mano, Él nos hace libres por completo y su Palabra nos permite erguirnos y poder ver hacia arriba de donde proviene nuestro socorro, donde están las cosas celestiales. Es necesario entonces que podamos levantar nuestra cabeza para ver que nuestra redención está cada vez más cercana (Lucas 21:28).

**Amantes del dinero:** “Porque la raíz de todos los



males es el amor al dinero, el cual, codiciándolo algunos, se desviaron de la fe y acarrearon para sí muchas desgracias” (1 Timoteo 6:10). Como bien lo dice el Apóstol Pablo, este amor por enriquecerse es una puerta que se abre en el corazón del hombre que empieza con una tentación y que luego brota como una pequeña raíz arraigándose en él, llevándolo a la ruina y perdición (1 Timoteo 6:9). Si nosotros permitimos que el perfecto amor de Dios inunde todo nuestro ser, ningún amor extraño podrá entrar en nuestro corazón.

**Persiguen ansiosamente lo material:** “Porque los que no conocen a Dios buscan ansiosamente todas estas cosas; y vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas” (Mateo 6:32). Este pasaje es tan hermoso porque nos dice que los moradores de la tierra buscan ansiosamente que comer, que vestir y que beber. Pero inmediatamente nos muestra a nuestro amado Padre Celestial actuando por nosotros día a día, pero obviamente existe un camino a seguir para no ansiar o afanarnos por las cosas de este mundo y es buscar primeramente el Reino de Dios (Mateo 6:33).

**Blasfeman:** “Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante un gallo cantó” (Mateo 26:74). Pedro estuvo cerca de Jesús escuchándolo hablar y viéndolo hacer milagros; sin embargo, al alejarse un momento de Él, comenzó a blasfemar y a negar su Nombre sin pensarlo. Asimismo, si nos mantenemos pegados al amor de Cristo, ¿quién nos separará de Él? (Romanos 8:35).

**No están inscritos en el Libro de la Vida:** “Y la adorarán todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no han sido escritos, desde la fundación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado” (Apocalipsis 13:8). Sin embargo, si nosotros permanecemos firmes, procurando llegar a ser como el varón perfecto con vestiduras limpias, nuestro nombre no será borrado del Libro de la Vida (Apocalipsis 3:5). De nuestro interior no pueden brotar dos fuentes de agua ni podemos servir a dos señores al mismo tiempo, tenemos que definir nuestra naturaleza y permitir que nuestro Señor Jesucristo nos haga moradores de la Jerusalém Celestial. Que haya menos de nosotros y más de Él.

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Apocalipsis 11:10  
Apocalipsis 17:18  
Apocalipsis 8:13

Joel 2:7  
Filipenses 3:20  
Filipenses 4:6

# ESPERANZA

POR PABLO ORELLANA

**C**ANTARES 2:12 RV1960: *“las flores en la tierra, El tiempo de la canción ha venido, y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola”*. Sabemos que aunque en la tierra suceden muchas cosas malas el Señor en su misericordia nos hace vivir muchas buenas. En esas cosas buenas llega la esperanza en nuestra vida y brotan las flores, el Amado invita a que se levante la Amada de la pereza, la depresión y que abandone el pecado y las vanidades mundanas para unirse y tener comunión con Él. El invierno puede representar muchos años malos, pasados en la ignorancia y el pecado, infértiles y miserables o en tormentas y tempestades que acompañaron su convicción de culpa. Hasta las frutas verdes de la santidad son agradables para nuestro Señor Jesucristo cuyo favor divino las ha producido, todas estas alentadoras prendas y pruebas del favor divino son motivos para que el alma siga más plenamente a Cristo, levántate entonces, aléjate del mundo y la carne, ven a comunión con Cristo. Vemos que en el capítulo dos de Cantares la invitación de nuestro Amado Jesucristo es a levantarse: *“La higuera ha madurado sus higos, y las vides en flor han esparcido su fragancia. Levántate amada mía, hermosa mía, y ven conmigo”* (Cantares 2:13 LBLA). Cobra ánimo, el invierno (la prueba o tristeza) ya pasó, ahora vengo sobre los montes brincando alegre de amor por ti, ¡oh, bendito Cristo! Esa es la esperanza, que nos levante de esta tierra y podamos permanecer en amores con Él.

Cantares 2:12 nos dice que viene el tiempo de poda y sabemos que es un tipo de dolor, pero un dolor que trae consigo un fruto. Si se poda el árbol es para que dé más fruto de forma abundante: *“Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto”* (Juan 15:2 LBLA), pero muchas veces nos podríamos preguntar, ¿será necesaria la prueba, el invierno en nuestra vida, el dolor o la tristeza? Pero, la misma Biblia nos deja ver que sí es necesario: *“Es bueno esperar en silencio que el Señor venga a salvarnos. Es bueno que llevemos el yugo desde nuestra juventud. Dios nos lo ha impuesto. Así que callemos y confiemos. Hundamos la cara en el polvo. Tal vez aún haya esperanza”* (Lamentaciones 3:26-29 RVC). Vemos entonces que siempre vendrán momentos difíciles, pero luego vendrá la alegría. Vendrá nuestra esperanza, tal como le sucedió a Job. Él sabía que no sería para siempre el sufrimiento y lo declaraba con la esperanza puesta en su redentor: *“Yo sé que mi Redentor vive, y al final se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha mi piel, aun en mi carne veré a Dios”* (Job 19:25-26 LBLA). Debemos comprender que muchas veces tenemos que humillarnos delante de Dios, que debemos postrarnos en tierra y reconocer que hemos fallado, esa acción nos ayudará a levantarnos del polvo y por consiguiente el Señor nos levantará aún más (Salmos 113:7-8 LBLA). Nuestra esperanza es ser levantados de esta tierra, pero también sabiendo que en la misericordia de nuestro buen Dios nos hará vivir alegres, mientras regresa por su Amada.

**El Dios de la esperanza:** *“Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo”*



(Romanos 15:13 LBLA). Notemos entonces que es importante que le pidamos al Dios de la esperanza la llenura del Espíritu Santo y su poder, para que así abundemos en esperanza. La esperanza es para nosotros los gentiles (Isaías 11:1, 10 LBLA). En esa esperanza debemos reposar ya que sabemos que de cualquier situación Él nos levantará. Es por ello que debemos aplicar fe: *“Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera la convicción de lo que no se ve”* (Hebreos 11:1 LBLA). La palabra “espera” del griego G1679 *Elpizo* se traduce como confiar, esperanza que deriva de la raíz griega G1680 *Elpis*. La fe y la esperanza van ligadas para permanecer en el Señor, sabiendo que sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6 RV1960). Notemos también como la esperanza y la fe se ligan como *Parakletos* o gemelares y son importantes en nuestra salvación: *“Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve?”* (Romanos 8:24 LBLA). Encuentra su expresión en la paciencia durante las pruebas, siendo ello el efecto de esperar la venida de Cristo: *“teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo”* (1 Tesalonicenses 1:3 LBLA). Es *“...segura y firme ancla del alma...”* (Hebreos 6:18-19 RV1960), estabilizándola en medio de las tormentas de esta vida. Es un poder purificador; *“Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”* (1 Juan 3:3 RV1960).

**El consuelo de las Escrituras produce paciencia:** *“Todo lo que se escribió en el pasado fue para dejarnos una enseñanza y para que tengamos esperanza. La esperanza viene por la paciencia y el ánimo que nos dan las Escrituras”* (Romanos 15:4 PDT). La Palabra de Dios no solamente es para informar al que ha creído, sino que es escrita por el Espíritu Santo, el cual nos enseña cómo vivir aquí en la tierra y nos alienta en el proceso, es la manera de recordarnos las promesas desde antes de la fundación del mundo las cuales nos afirman la esperanza de ser arrebatados y de estar glorificados con nuestro amado. ¡Maranatha!

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Cantares 6:1 RVG  
Isaías 35:1-2 LBLA

Hebreos 7:19 LBLA  
Efesios 1:18 PDT  
2 Tesalonicenses 2:16 LBLA

# FUEGO PURIFICADOR

POR PABLO ARANA

**L**UCAS 12:49 LBLA: *“para echar fuego sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido!”*. Para conocer lo terrenal, primero podemos identificar que nosotros mismos somos tierra. El Señor nos hizo del polvo de la tierra (Génesis 2:7) y uno de los elementos de nuestro ser tripartito es terrenal. Este cuerpo terrenal es muy atractivo en el sentido de que posee la capacidad para muchas cosas deleitosas, lo cual es una bendición, pero también puede tornarse peligroso si no se equilibra con lo espiritual. Por ejemplo: vemos que seres incluso con cuerpos celestiales escogieron abandonar su morada celestial para participar de placeres terrenales desordenados (Génesis 6:2), sin embargo, nuestra meta debe ser llegar a lo celestial, alcanzando la gloria y galardón que esto conlleva (1 Corintios 15:40) y para alcanzar lo celestial debemos morir a lo terrenal (Colosenses 3:5), morir a determinadas cosas para poder vivir eternamente para Dios con un galardón eterno, así que es sumamente importante identificar qué cosas son las que tienen que morir en nosotros, por ejemplo debemos morir a nuestra voluntad (Mateo 6:10) y cuando logremos morir a lo terrenal por lo espiritual, vamos camino a lo celestial que es la evolución que Dios quiere para nosotros.

Al ser terrenales podemos concluir que estamos sobre la tierra (Génesis 6:6) y al ir identificando las cosas terrenales de las que debemos desprendernos para entonces llegar a ser celestiales, es importante analizar con la Biblia las cosas que vamos a encontrar sobre la tierra; una de ellas es el fuego que purifica que nos va a ayudar a desprendernos de lo terrenal (Lucas 12:49). Sabemos cómo el fuego está ligado con el Espíritu Santo (Mateo 3:11) y es precisamente al ser llenos y bautizados por el Espíritu Santo que vamos a empezar a hacer morir lo terrenal en nosotros, así que este fuego sobre la tierra es para purificación.

Vemos una imagen similar por ejemplo con el ángel que toma el incensario y arroja fuego sobre la tierra (Apocalipsis 8:5), este es fuego del altar el cual también podemos asociar con purificación ya que sirve para expiación y precisamente purificación, como el caso del Profeta Isaías que en Isaías 6:5-7 se considera de labios inmundos y un serafín toca su boca con fuego del altar con lo que le fue quitada su iniquidad y perdonado su pecado. También podemos analizar el caso de Moisés y la rebelión de Coré (Números 16) cuando se alzaron contra Moisés, Moisés dice que el Señor mostrará quién es de Él y es santo, manda a Coré y a todo su grupo a que tomen incensarios y que pongan fuego en ellos y



viene destrucción sobre ellos al ser tragados por la tierra y consumidos por fuego. Sin embargo, posteriormente manda a Aarón a que tome su incensario y ponga en él fuego del altar para que haga expiación por el pueblo y la plaga se detiene (Números 16:46). Entonces este fuego puede hacer diferencia entre los santos que van camino a lo celestial y los impíos que permanecen terrenales y son tragados por la tierra; para los santos sirve de purificación y expiación y separa a los que no son de Él.

Una de las formas en que podemos ser purificados con fuego es por pruebas (1 Pedro 4:12) y es que contrario a lo que muchos pudieran pensar, nuestra vida como cristianos no es una vida sin aflicciones, vemos cómo el Señor nos confirma que en el mundo tendríamos aflicción (Juan 16:33) debiendo aprender a confiar en Él, pues el Señor puede usar las pruebas por las que estamos pasando para revelarnos áreas de nuestra vida que aún no hemos rendido plenamente a Él; las cosas terrenales a la cuales no pudiéramos estar aferrando. Y esto también lo puede hacer a través de su Palabra, la cual es como fuego (Jeremías 23:29) y martillo que despedaza la roca, porque debe desprenderse todo lo terrenal. Lo importante y hermoso de notar es que este fuego purifica, pero no destruye a los que son de Dios (Isaías 43:2) sino que seremos como la zarza que no se consumía, el Espíritu Santo puede quemar nuestras impurezas sin destruirnos.

Entonces, así como el oro debe refinarse al fundirse constantemente en el fuego para que todas las impurezas se separen para que así puedan quitarse y dejar solamente el oro puro, de la misma manera podemos entender el proceso de nuestra evolución hacia lo celestial, siendo el fuego esa llenura del Espíritu Santo que necesitamos.

CITAS BÍBLICAS  
*de estudio*

Mateo 7:19  
Mateo 13:40

Daniel 3:27  
1 Corintios 3:13

# LONGEVIDAD

POR VILMA CRUZ, CAROL DE ACEVEDO Y SARA VÉLIZ

LA PALABRA DE Dios nos enseña que debemos hacer morir lo terrenal en nosotros y un ejemplo de algo que es muy terrenal y buscado por los moradores de la tierra es la fuente de la eterna juventud. Para ello continuamente se desarrollan proyectos de salud o productos de belleza para aparentar que se está mejor, más sano, más joven y que se goza de longevidad, sin embargo, la Biblia nos enseña los principios para poder alcanzar la longevidad verdadera y es por medio de la manifestación de Cristo en nuestra vida (Colosenses 3:3-5) y no con cosas terrenales porque no es únicamente para esta dimensión sino es algo que trasciende a la eternidad, por eso es importante hacer morir en nosotros el deseo de permanecer en esta tierra.

*“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra”* (Efesios 6:2-3). La palabra sobre en el original bíblico acorde al Diccionario Strong es G1909 *Epi*, preposición que se traduce como encima, por arriba o sobre. Es necesario entender que esta palabra no implica estar en la tierra sino más bien es estar por arriba de ella, así que al recibir la bendición del primer mandamiento con promesa conseguiremos que nos vaya bien en todo para alcanzar esa longevidad más allá de este planeta. Estos beneficios no solamente afectarán nuestro presente sino también impactarán nuestro ser integral más allá de esta dimensión. Es importante notar el orden al que debemos sujetarnos, Efesios 6:2-3 nos dice: *“honra a tu padre, en primer lugar y en segundo lugar a tu madre, para que te vaya bien ...”*. Podemos comprender que muchos al leer este mandamiento tengan la sensación de que es algo no alcanzable ya sea porque sus progenitores no viven o porque fueron abandonados por ellos, quizás tienen una sensación de rencor, odio o resentimiento por algún mal hecho por parte de ellos, pero si nos detenemos por un momento a recordar todo lo que Jesús nos perdonó cuando nos lavó de nuestros pecados y nos trasladó de las tinieblas a su luz (1 Pedro 2:9), nos damos cuenta que no nos pide realmente hacer algo que Él no haya hecho antes, y por eso nos dice: *“cuando estén orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas”* (Marcos 11:25).

Perdonar no significa que tengamos una estrecha relación con quien nos dañó, simplemente debemos soltar en nuestro corazón la falta de perdón y declarar que le perdonamos y dejar atrás el pasado para que nuestro futuro alcance la longevidad sobre la tierra y podamos participar de la plenitud en la vida eterna que Dios nos ha prometido. Es importante recordar que nuestros padres son seres humanos imperfectos, cargando su propia carga de pecados e iniquidad; puede ser que hayan cometido una falta atroz en contra de su descendencia, quizás ellos mismos sufrieron en su juventud algún mal por parte de sus propios padres, y por eso el herido hiere, entonces mientras dependa de nosotros procuremos estar en paz con todos (Romanos 12:18).



Por otra parte, si nuestros padres aún viven, pero la relación está resquebrajada por alguna razón y si existe resentimiento dentro de nosotros, busquemos en oración delante de Dios un espíritu de perdón; la Biblia nos dice: *“Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”* (Mateo 7:8). Además, cuando somos del todo llenos del Espíritu Santo podemos perdonar de forma milagrosa y sobrenatural, así como hizo Esteban mientras lo apedreaban, lleno del Espíritu Santo con los ojos puestos en el cielo vio a Jesús de pie a la diestra de Dios y dijo: *“... Señor no les tomes en cuenta este pecado ...”* (Hechos 7:60), es decir, fue algo sobrenatural y milagroso; es algo que podemos obtener si lo buscamos de todo corazón. De igual forma Dios nos enseña a amar a todos y hacerles el bien, aunque sean nuestros enemigos, recordando que así seremos llamados hijos del Altísimo porque Él siempre es benigno para con los ingratos y malos (Lucas 6:35).

Pero si nuestra relación con nuestros padres es buena, tengamos cuidado de honrar en orden, primero a padre y después a madre, orando por ellos y bendiciéndoles (Marcos 7:11-13), expresándonos bien de ellos y si es necesario, cubramos sus faltas, tratando de pasarlas por alto (Hebreos 12:9-10), también cuidando y honrando a sus hijos (tus hermanos o medios hermanos, 1 Juan 3:17), incluso se puede honrar por medio de proveer a ellos lo que tengamos para darles: seguridad, alimentos, medicinas, provisiones, dándoles conforme a nuestras posibilidades, estando sabidos que nuestros padres aunque son humanos, también son los representantes de Dios en la tierra para sus hijos y por ello merecen nuestra honra.

Amados hermanos, hagamos morir todo lo terrenal apartando de nosotros la vanidad de guardar apariencias y sin buscar la longevidad terrenal sino la eterna, sabiendo que el que busca primero el Reino de Dios y su justicia, alcanzará por añadidura todo lo demás (Mateo 6:33). El Señor nos ayude. ¡Hosanna!

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Deuteronomio 5:16  
Proverbios 23:22  
Proverbios 4:10, 10:27

Mateo 5:45  
1 Juan 5:11  
2 Reyes 20:1-6

# EXTRANJEROS Y PEREGRINOS

POR DIEGO FIGUEROA

**S**I NOSOTROS COMO Iglesia del Señor Jesucristo tenemos realmente la convicción de que hemos sido llamados a vivir en lo espiritual y no en lo terrenal, es demasiado importante que comprendamos que en esta tierra somos única y exclusivamente extranjeros y peregrinos. Si nos tomamos el tiempo de leer, pero analizando el capítulo once de la Carta a los Hebreos, nos daremos cuenta de que la única manera para hacer realidad el sentido espiritual que Dios quiere hacer para las cosas que nos da, es tomándonos de la fe. ¿Y qué es la fe? Pues según Abraham, la fe fue habitar en carpas en territorios temporales, ya que sabía que su lugar de habitación no era esta tierra, sino más bien entendió y creyó que le esperaba en el futuro una ciudad que tiene verdaderos cimientos, cuyo constructor y arquitecto es Dios (Hebreos 11:8-10). En ese mismo sentido, Moisés salió de Egipto guiando al pueblo del Señor para llegar a la tierra prometida, dejando atrás una vida terrenal que podía ver y palpar en Egipto, buscando también una promesa de fe que le dio el Invisible.

Extranjero es la palabra griega G3581 *Xenos* que se traduce forastero, ajeno, desconocido y extraño. Peregrino es la palabra griega G3927 *Parepidémos* y se traduce expatriado (que vive en un país diferente al cual nació) y es impresionante como el Diccionario Thayer menciona que es alguien que proviene de un país extranjero. O sea que, si nos damos a la tarea de analizar detenidamente y con fe estos significados, el Señor nos está dando algunos mensajes codificados, — porque a sus discípulos no les habla en parábolas sino con explicación (Marcos 4:11)—, por ejemplo, Jesús dijo: *“Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros”* (Juan 17:11 LBLA). Al analizar este versículo con las explicaciones anteriores podemos llegar a entender que el Señor sabía que aunque moraba en la tierra en ese momento, realmente no vivía espiritualmente en ella, sino que su pensamiento y fe trascendía a los espacios físicos. También dijo: *“Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, es decir, el Hijo del Hombre que está en el cielo”* (Juan 3:13 LBLA). Jesucristo el Rey de reyes y Señor de señores nos enseñó que no provenía del mundo, sino que solamente fue también un extranjero y peregrino que no habitaría eternamente en esta tierra, sino que se apareció para cumplir funciones específicas de parte del Padre y ahora quiere que nosotros también las hagamos, pero mayores (Juan 14:12). Entonces, si somos extranjeros, así como el Señor y si Dios nos permite estar en esta tierra por determinado tiempo, debemos estar en una continua preparación para saber que en cualquier momento podríamos heredar el Reino de los Cielos y habitar ahí eternamente. Algunas personas del Antiguo Testamento entendieron esto, pero ellos no heredaron la ciudad celestial, sino que la Biblia dice que para que ellos reciban esa promesa, primero debemos recibirla nosotros, los del tiempo del fin: *“Y todos éstos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa, porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros”* (Hebreos 11:39-40 LBLA).



Así como Jesús entendió claramente su peregrinaje en esta tierra y al irse de la tierra llegó hasta la eternidad donde se encuentra su Padre para encontrar y heredar esa ciudad celestial (Efesios 4:10), ahora nos toca a nosotros por la fe poder llegar a habitar esa ciudad. Las opciones son pocas, la vía terrestre y durmiendo, esperando la promesa de la resurrección de los muertos (1 Tesalonicenses 4:16) o por la vía aérea esperando el arrebatamiento de la Iglesia para salir volando de este mundo y llegar a la ciudad celestial donde habita Jesucristo (1 Tesalonicenses 4:17). Para esto es necesario que muramos a lo terrenal, por eso a lo largo de esta revista se nos han planteado muchas enseñanzas acordes a esto y con este breve artículo podemos cerrar con broche de oro y analizar algunas cosas terrenales que nos atan a la tierra para que no podamos fungir nuestra obra de extranjeros y peregrinos correctamente. Estas cosas debemos vencerlas y aún aborrecerlas para no quedar atados a la tierra y poder llegar a nuestra habitación celestial:

- Pensar solamente en lo terrenal (Filipenses 3:18-19)
- Pensar en las cosas de los hombres (Mateo 16:23)
- Amar al mundo y sus cosas percederas (1 Juan 2:15)
- Amar a las tinieblas más que a la luz (Juan 3:19)
- Confiar en las riquezas antes que en Dios (Proverbios 11:28)
- Temer al futuro (Mateo 6:34)
- Creer en falsas enseñanzas y falsos maestros (2 Pedro 2:1)
- Creer que el Señor no volverá (2 Pedro 3:9)
- Caer constantemente en el enredo del pecado (Hebreos 12:1)

Si un hijo genuino de Dios no se cuida, no es diligente y no se da cuenta del espacio tan pequeño y sutil que existe entre hacer buenas obras y malas obras puede perder su peregrinaje y por ende heredar la promesa de la ciudad celestial que espera exclusivamente a quienes tienen fe. Si tenemos fe, diremos como dice ese canto: *Vuelvo a mi hogar, a tierra santa.*

## CITAS BÍBLICAS de estudio

Cantares 2:12  
Juan 8:23  
2 Timoteo 4:2

Hechos 2:33  
Hebreos 12:22  
Santiago 1:12

BIBLIOTECA DE LAS

# Prédicas DE ESTA REVISTA



**EL VIENTRE  
TIERRA**

<https://bit.ly/3Qbhl6>



**APARENTES  
CONTRADICCIONES**

<https://bit.ly/3vBr26r>



**CONOCIENDO  
LO ESPIRITUAL**

<https://bit.ly/3vAbcJs>



**CONOCIENDO  
LO TERRENAL**

<https://bit.ly/3vxU5lh>

 **NOTA: haz clic en la dirección de cada video para ver la enseñanza**

MINISTERIOS  
EBENEZER



**EXPLANADA 5**  
ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO

# SANTA *Cena*

7:30 A.M. - 11:00 A.M. - 2:30 P.M. - 6:00 P.M.

DOMINGO 4 DE SEPTIEMBRE

EBENEZER.ORG.GT



RHEMA  
STEREO 91.7 FM  
LLENANDO TU VIDA

RHEMA TV  
LLENANDO TU VIDA